

En este número

¡Abrete, levántate, caminemos juntos!
p. 1

De la homilía del
Jueves Santo 2023
p. 5

“De nuestros centros de misión a nuestras casas de formación” p. 7

Fin de semana vocacional “Vengan y vean” p. 13

El archivo histórico en la Casa Madre p. 15

« Los Amigos de los Santuarios » en Betharram p. 18

Misionando con... la comunidad de Saint-Palais p. 19

El Consejo General comunica p. 21

Cien años de la beatificación p. 23

La palabra del superior general

¡Abrete, levántate, caminemos juntos! [I]

Y, levantando los ojos al cielo, dio un gemido, y le dijo: “Effatá” que quiere decir “¡Ábrete!” (Mc 7,34)

Queridos betharramitas:

Estamos transitando juntos el tiempo Pascual en el que Jesús Resucitado, abiertas las puertas del sepulcro, puesto en pie, sale y empieza a caminar. Con él, rumbo al Capítulo General, vivimos este tiempo de gracia, de afianzamiento y de renovación para toda la familia religiosa betharramita.

En los siguientes tres mensajes de la NEF de abril-mayo-junio, los invitaré a reflexionar en comunidad sobre las tres llamadas evangélicas que componen el lema: **“Abrete, levántate, caminemos juntos”**.

“Effetá” - “Abrete”

El relato de Mc 7, 31-37 tiene, según los exégetas, un claro sentido simbólico. Va mucho más allá de la realidad de un hombre que no oye y no habla. Se trataría más bien de alguien que *simboliza a los propios gentiles* (la gente del mundo) quienes siendo incapaces de **oír** el mensaje, aún no lo pueden **pronunciar** debidamente.

1. El *sordomudo* (o *tartamudo* -según otras traducciones-) se complementa con el relato precedente de la mujer sirofenicia (aquella que le pedía a Jesús, insistentemente, por su hija poseída por un espíritu impuro). Esta mujer parece tener fe en Jesús; ello se advierte cuando, al curar a su hija, Jesús le dice "*por lo que has dicho...*" (Mc 7,29); así como del sordomudo se dice que al final: "*hablaba... correctamente*".

El sordomudo curado expresa así el proceso por el que una persona llega a la confesión de la fe auténtica. Por otra parte el evangelista recalca que nos encontramos en territorio puramente pagano. De ahí que el "enfermo" simbolice esa condición de *pagano que recibe la fe*.

2. Marcos dice que "*le presentan*" a Jesús el sordomudo. No se dice quiénes son los que conducen al enfermo hasta Jesús. Le ruegan que "*imponga la mano*" (como si fuese un curandero) sobre él. Sin embargo, Jesús hace una corrección: *lo separa de la multitud* (es decir: del "espacio profano"). Así, Jesús evita todo tipo de curiosidad o exhibicionismo ante la gente. Por otra parte la multitud no tenía confianza en él; los que lo han traído: sí. Se trata por tanto de una cierta fe, que aunque es incipiente, se expresa con gran confianza, como la de la sirofenicia. Los discípulos, por su parte, no entienden bien a este Jesús de gestos inesperados.
3. La curación va a suceder en dos momentos. Primeramente Jesús le va a introducir sus dedos *en los oídos*. El verbo griego "*ballo*" indica cierta violencia, como si Jesús estuviera molesto porque este tipo de enfermedades aquejaban a los hombres. La segunda parte de la curación es cuando *Jesús con sus saliva le toca la lengua*. La saliva para aquella cultura era la concentración del aliento, y el aliento representaba la *vitalidad* de la persona. Llega entonces hasta el enfermo lo más íntimo de la humanidad de Jesús.
4. Después Jesús *levanta los ojos al cielo y pronuncia un profundo gemido*. Este gesto expresa comunión con lo divino, en este caso con el Padre. No se habla de oración. El profundo gemido expresa

la compasión de Jesús por la situación que encuentra en aquél hombre. Él, que siendo Hijo vivía en comunión permanente con el Dios Abba- pleno de Ternura, sentía rebelarse su interior al contemplar tanto sufrimiento y penar en esta criatura. Entonces le dice: *Effatá*, ("abrete").

5. Inmediatamente le pide que guarde el *secreto mesiánico*. La razón podría ser que la gente del lugar, atenta al sentido material, no iba a comprender el significado de la curación, o sea: *la apertura de los gentiles a la fe, oír la palabra y pronunciarla*. Sin embargo el secreto resultará imposible de guardar. La fama de Jesús se extendía más y más, pero no como le habría gustado a él. El pueblo lo convertía entonces en un personaje muy popular, con aires de curandero famoso, pero no llegaba a advertir quién era: *el Misionero del Padre, que proclama la Buena Noticia del Reino, que va más allá de la curación de los cuerpos*. De hecho enseguida el evangelista resaltará la incompreensión que va rodear a Jesús en adelante.
6. Con todo, la gente exclama: *"Todo lo ha hecho bien, hace oír a los sordos y hablar a los mudos"* (Mc 7, 37). Esta expresión recuerda la acción creativa del Padre en Gn 1, 31 *"Y vio Yahve que todo era muy bueno"*; y la profecía de Is 35, 5-6a: *"Entonces se abrirán los ojos de los ciegos y se destaparán los oídos de los sordos"*. *"Entonces saltará el tullido como un ciervo y la lengua del mudo gritará de júbilo"*.

Nuestra familia religiosa, como el sordomudo, necesita abrirse y proclamar que Jesús es el Señor. Será nuestra respuesta a los signos de Dios que nos interpelan en el presente. Abrir los oídos (signo de una obediencia activa), los labios y el corazón (rasgos de nuestro envío misionero). Betharram puede recobrar el fervor de los primeros betharramitas, entregados y disponibles para anunciar el evangelio, no sólo en la Francia descristianizada, sino especialmente allí donde fueran enviados, a las ovejas perdidas, a los que estaban más allá de los mares y las montañas.

En un mundo sensible al paganismo como el actual, está llamada a destrabar la lengua y ser anunciadores del Reino de Dios, toca nuestra fibra más íntima de discípulos misioneros. Es una apertura que, gracias a la fe y el trabajo de los laicos, los amigos que confían en Betharram, los benefactores, nos invita

a ser fieles a nuestra vocación religiosa. "No queremos ser una Iglesia de museo, hermosa pero muda, con mucho pasado y poco futuro" (oración por el Cap. Gen 2023).

El gesto de Jesús que "lleva aparte" al sordomudo, nos ayuda a los betharramitas a no sentirnos indispensables en los lugares en que estamos, a no dejar que imaginemos que nuestra "buena fama" sea más importante que nuestro humilde servicio eclesial.

Si dejamos que el Corazón de Jesús actúe en lo profundo de nuestro corazón, aunque eso signifique aceptar el dolor, el desprendimiento, la vergüenza..., entonces la Vida misma se recreará allí donde hay cerrazón, oscuridad e inacción.

El discernimiento a realizar en Betharram no ocurrirá si no nos abrimos a Jesús, a sus gestos y palabras que expresan Vida. No se trata de razonar en vos alta o expresar intereses personales que aparecen con el nombre de "sueños". Los verdaderos sueños nos disponen a un proceso mucho más profundo, en que Jesús acoge, separa, alza los ojos al cielo para llenar con lo divino lo humano, nos sana y nos invita siempre a dar un paso más junto al Pueblo de Dios.

- ¿Qué personas están conduciendo hoy a mi comunidad hacia el encuentro con Jesús?
- ¿En qué aspecto de mi vida consagrada hay sordera?
- ¿Somos, como comunidad en misión, anunciadores de la Buena Nueva, o nos prestamos al protagonismo y a las obras personales?
- ¿A qué necesitamos abrirnos las comunidades betharramitas hoy?

P. Gustavo Agín scj
Superior General



De la homilía del Jueves Santo, 6 de abril de 2023

«El Espíritu del Señor está sobre mí» (Lc 4,18). A partir de este versículo comenzó la predicación de Jesús y este mismo versículo dio inicio a la Palabra que acabamos de escuchar (cf. Is 61,1). Así pues, al principio está el Espíritu del Señor.

Y sobre Él quisiera reflexionar hoy con ustedes, queridos hermanos, sobre el Espíritu del Señor. Porque sin el Espíritu del Señor no hay vida cristiana y, sin su unción, no hay santidad. Él es el protagonista y, en este día en que nació el sacerdocio, es hermoso reconocer que Él está en el origen de nuestro ministerio, de la vida y de la vitalidad de todo pastor. En efecto, la santa Madre Iglesia nos enseña a profesar que el Espíritu Santo es «dador de vida» [1], como lo afirmó Jesús diciendo: «El Espíritu es el que da Vida» (Jn 6,63); una enseñanza de la que se hizo eco el apóstol Pablo, quien escribió que «la letra mata, pero el Espíritu da vida» (2 Co 3,6) y habló de «la ley del Espíritu, que da la Vida [...] en Cristo Jesús» (Rm 8,2). Sin Él, tampoco la Iglesia sería la Esposa viva de Cristo, sino a lo sumo una organización religiosa —más o menos buena—; no sería el Cuerpo

de Cristo, sino un templo construido por manos humanas. ¿Cómo, pues, puede edificarse la Iglesia, si no es a partir del hecho de que somos “templos del Espíritu Santo” que “habita en nosotros»” (cf. 1 Co 6,19; 3,16)? No podemos dejarlo de lado o aparlo en alguna zona de devoción. No, debemos ponerlo en el centro. Necesitamos decirle cada día: “Ven porque sin tu ayuda divina no hay nada en el hombre.”

El Espíritu del Señor está sobre mí. Cada uno de nosotros puede decir esto; y no es presunción, es una realidad, pues todo cristiano, especialmente todo sacerdote, puede hacer suyas las siguientes palabras: «porque el Señor me ha ungido» (Is 61,1). Hermanos, sin méritos, por pura gracia hemos recibido una unción que nos ha hecho padres y pastores en el Pueblo santo de Dios. Consideremos, pues, este aspecto del Espíritu: la unción. [...]

Sí, hermanos, el Señor no sólo nos ha elegido y llamado de aquí y de allá, sino que ha derramado en nosotros la unción de su Espíritu, el mismo Espíritu que descendió sobre los Apóstoles. Hermanos, nosotros somos “ungidos”.

Fijémonos, pues, en ellos, en los Apóstoles. [...] La unción de la Palabra cambió sus vidas [...] hasta que llegó la Pascua. Allí todo pareció detenerse; llegaron a renegar y a abandonar al Maestro. No debemos tener miedo. Seamos valientes para leer nuestra propia vida y nuestras caídas. [...]

Hermanos, un itinerario como éste abarca nuestra vida sacerdotal y apostólica. También para nosotros hubo una primera unción, que comenzó con una llamada de amor que cautivó nuestros corazones. Por ella soltamos las amarras, y sobre ese entusiasmo genuino descendió la fuerza del Espíritu, que nos consagró. Luego, según el tiempo de Dios, llega para cada uno la etapa pascual, que marca el momento de la verdad. Y es un momento de crisis, que reviste diversas formas. A todos, antes o después, nos sucede que experimentamos decepciones, dificultades, debilidades, con el ideal que parece desgastarse entre las exigencias de la realidad, mientras se impone una cierta costumbre; y algunas pruebas, antes difíciles de imaginar, hacen que la fidelidad parezca más difícil que antes. Esta etapa [...] representa un momento culminante para quienes han recibido la unción. De ella se puede salir mal parado, deslizándose hacia una cierta mediocridad, arrastrándose cansinamente hacia una "normalidad" en la que se insinúan tres tentaciones peligrosas: la del compromiso, por la que uno se conforma con lo que puede hacer; la de los sucedáneos, por la que uno intenta "llenarse"

con algo distinto respecto a nuestra unción; la del desánimo —que es lo más común—, por la que, insatisfecho, uno sigue adelante por pura inercia. Y aquí está el gran riesgo: mientras las apariencias permanecen intactas —"Yo soy sacerdote, yo soy cura"—, nos replegamos sobre nosotros mismos y seguimos adelante desmotivados; la fragancia de la unción ya no perfuma la vida y el corazón; y el corazón ya no se ensancha, sino que se encoge, envuelto en el desencanto. [...]

Pero esta crisis puede convertirse también en el punto de inflexión del sacerdocio, en la «*etapa decisiva de la vida espiritual, en la que hay que hacer la elección definitiva entre Jesús y el mundo, entre la heroicidad de la caridad y la mediocridad, entre la cruz y un cierto bienestar, entre la santidad y una honesta fidelidad al compromiso religioso*».

[...] Con la ayuda del Espíritu Santo: es el tiempo, para nosotros como para los Apóstoles, de una "segunda unción", tiempo de una segunda llamada que debemos escuchar, para la segunda unción, en la que acojamos al Espíritu no en el entusiasmo de nuestros sueños, sino en la fragilidad de nuestra realidad. Es una unción que desvela la verdad en lo profundo de nosotros mismos, que le permite al Espíritu ungir nuestras debilidades, nuestros trabajos, nuestra pobreza interior. Entonces la unción tiene de nuevo buen olor: la fragancia de Cristo, no la nuestra. ■



“De nuestros centros de misión a nuestras casas de formación”

La formación en el Vicariato de Tailandia

P. Kriangsak Kitsakunwong scj

“De nuestros centros de misión a nuestras casas de formación” describe el modo particular por el que el proyecto de Dios en Tailandia nos llevó a ser lo que somos hoy. Este proceso nos invita a nosotros, Betharramitas en Tailandia a “recordar el pasado con gratitud, a vivir el presente con entusiasmo y a mirar al futuro con confianza” como dijo Papa Francisco¹. Todo esto es posible porque “Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre” (Hb 13,8).

La formación pasa a ser parte de la misión

Los primeros misioneros de Betharram llegaron a Tailandia hace 71 años. Después de haber colaborado para construir la Iglesia local durante 33 años, en 1984 se comenzó a recibir a jóvenes dispuestos a experimentar

¹) Carta Apostólica a todos los consagrados con ocasión del Año de la Vida Consagrada, 21 de noviembre de 2014.

el estilo de vida de Betharram en el distrito de Maesarieng, en la diócesis de Chiang Mai, sin ninguna certeza sobre el futuro. El 20 de enero de 1987, el Seminario de Ban Betharram Sampran, primera casa de formación, fue inaugurada oficialmente por el cardenal emérito Michael Michai Kitbunchu, de la arquidiócesis de Bangkok.

Nuestro Señor Jesús Cristo, Señor de las misiones, nació en Belén en una determinada cultura para hacer la voluntad del Padre y proclamar el Reino de Dios. Nosotros también, místicos de la Encarnación, nacidos en determinada cultura, estamos llamados a responder al llamado de Dios en nuestra vida, aceptando la invitación de nuestro fundador San Miguel Garicoits: “Aquí estoy para hacer la voluntad de Dios” en esta cultura. San Miguel nos invita a ir “siempre adelante” en la misión que nos fue confiada.

Así, nuestros misioneros



Jóvenes en formación en Sampran Ban Garicoïts

proclamaron la Buena Noticia y sembraron la semilla de la fe que echó raíces en los corazones de la gente en la cultura de las comunidades tribales en la parte septentrional de Tailandia.

Formación inicial

Cuando miramos al pasado, estamos agradecidos a Dios porque condujo a nuestra Congregación hacia Tailandia y por tantas gracias que derramó sobre sus misioneros. En nuestro Vicariato de Tailandia nunca nos empeñamos por hacer retiros vocacionales ni promoción vocacional. Sin embargo seguimos teniendo vocaciones para nuestra Congregación. Este es el fruto de los betharramitas que promueven vocaciones con el testimonio de su vida y de su misión.

Lo que somos y lo que tenemos

hoy en Tailandia, en el contexto de la vida y de la misión de betharram, es el resultado de la inspiración, de la semilla de la fe, de la entrega misionera y del testimonio del estilo de vida de nuestros misioneros betharramitas. Lo que hemos recibido en el pasado de nuestros misioneros, lo ponemos en práctica en el contexto actual y esta es nuestra promoción vocacional.

La formación inicial es la primera etapa para nuestros jóvenes estudiantes cuando son recibidos en nuestras casas de formación. Aquí les enseñamos un método de estudio, los ayudamos a profundizar y a practicar su fe cristiana. Los acompañamos en nuestros centros de misión y cuando siguen estando en familia; más tarde, después del discernimiento les pedimos que entren en nuestras casas de formación.

Formación permanente

“Es el religioso por sí mismo quien tiene la responsabilidad primera de decir ‘sí’ a la llamada que ha recibido y de asumir todas las consecuencias de esta respuesta” (*Ratio Formationis* §124).

Este es un estadio necesario e importante de la formación en nuestra vida religiosa. Estamos invitados a

vivir fielmente nuestra vocación de Betharramitas cuidando de nuestra formación permanente.

Nivel personal: la auto-formación y el acompañamiento personal son muy importantes en el proceso de formación permanente, después del largo período de formación inicial en las casas de formación. En nuestra vida religiosa, cada uno de nosotros necesita continuar su formación en todas las dimensiones: en la vida espiritual y en las actividades pastorales. Efectivamente “la formación es el tiempo que permite a cada uno desarrollar la capacidad de dar la mejor contribución posible al Reino de Dios, en el corazón de la Congregación”. (*Ratio Formationis* § 49).

Nivel comunitario: nos encontramos una vez por mes para compartir nuestra vida personal, nuestra fe y nuestras



Actualmente tenemos tres casas de formación. Una en Ban Betharram, Payao (Diócesis de Chiang Mai), donde los muchachos en formación frecuentan la escuela secundaria, Mathayom 1-3. La segunda casa de formación es Ban Betharram, Samphran (Diócesis de Bangkok) donde frecuentan la escuela superior, Mathayom 4-6. La tercera es la casa Ban Garicoits, Sampran, donde los jóvenes en formación frecuentan los cursos de filosofía y Teología.

Mathayom 1-6 es la fase de aspirantado. Después de la escuela superior es la fase del pre-postulantado que dura un año; el período de filosofía es el postulante que dura 4 años. La etapa sucesiva es el noviciado. Los que frecuentan el curso de teología (4 años) se llaman Escolásticos. Este es el proceso de formación inicial en el Vicariato de Tailandia.

experiencias de ministerio y todas las otras actividades. Este es el modo de apoyarnos recíprocamente en nuestra vida comunitaria.

Quisiera citar el proverbio africano sobre la importancia de la vida comunitaria: *“Si quieres andar rápidamente, anda sólo. Si quieres ir lejos, anda junto a otras personas”*². Es algo que hay que asumir para animarnos e inspirarnos unos a otros para la vida fraterna en nuestra vida comunitaria.

Nivel de Vicariato: nos reunimos una vez cada dos meses en la comunidad de Chiangmai. Tenemos un retiro una vez al año y en otras ocasiones

2) *Papa Francisco, Vigilia de oración con los jóvenes italianos, Circo Máximo, sábado 11 de agosto de 2018.*

especiales. Es una oportunidad que se nos ofrece para renovar y profundizar el significado de nuestra vida religiosa como miembros de la familia betharramita.

Recordamos siempre las palabras de nuestro fundador, S. Miguel Garicoits: *“¡Adelante, siempre!”*. Ellas nos inspiran y tocan nuestros corazones para animarnos unos a otros a procurar caminar juntos para renovar nuestra auto-formación por medio de nuestra vida comunitaria y en nuestro ministerio.

Formación permanente para los jóvenes sacerdotes

En nuestro Vicariato de Tailandia, comenzamos el proceso de formación permanente para el grupo de jóvenes sacerdotes con 10 años de ordenación;



Retiro espiritual: una oportunidad que se nos ofrece para renovar y profundizar el significado de nuestra vida religiosa como miembros de la familia betharramita.

el P. Chockdee y el P. Kriangsak, sus hermanos mayores, son sus guías. El P. Nonthapat es el líder del grupo de estos jóvenes sacerdotes. El programa preve encuentros sea online que presenciales una vez al mes y compartir nuestras experiencias. Nos animamos y nos apoyamos recíprocamente. Están involucrados también los religiosos que se encuentran misionando en el extranjero.

Los desafíos para el futuro

El primer desafío surge de la sociedad en la que vivimos. En el día de hoy, la gente prefiere tener una familia más pequeña; la familia pasó a ser una familia nuclear. Esto reduce el número de hijos; disminuyen también las vocaciones a la vida religiosa.

El segundo desafío es la mentalidad moderna: el materialismo y las tendencias de la sociedad que atraen a los niños y a los jóvenes. La decisión de optar por la vida religiosa se hace difícil porque hay muchas opciones para los jóvenes.

El tercer desafío es la duración de la formación: la formación es un proceso largo. En estos años tenemos que seguir actualizando el itinerario de la formación y adaptarlo a los jóvenes en formación.

El cuarto desafío es el avance de la tecnología de los medios de comunicación. La dependencia de los medios de comunicación social tiene un impacto importante en la vida cotidiana de los jóvenes y en particular en su formación y su camino

vocacional.

Organizar retiros vocacionales y actividades de promoción vocacional en otras diócesis, en otros grupos étnicos y en otras culturas: este es *el quinto desafío* dentro de poco.

El sexto desafío son los recursos necesarios para la formación. Es un desafío tanto para el formador como para el Vicariato.

Pero también frente a todos estos desafíos de la formación tenemos ánimo para seguir adelante y abrazar el futuro con esperanza y con la ayuda de Dios.

Finalmente, agradecemos al Señor por todas sus bendiciones y por haber conducido nuestro Vicariato de Tailandia en este camino que lleva a nuestros jóvenes hermanos desde nuestros centros de misión a nuestras casas de formación. Agradecemos a todos nuestros misioneros que siembran la semilla de la Buena Noticia y agradecemos a todos los formadores por su compromiso. Miramos al futuro con la esperanza de que el Señor continuará a conducirnos y a acompañarnos con su gracia. Nosotros, los formadores y todos los miembros del Vicariato estamos decididos a formar a los jóvenes que el Señor llama, caminando con ellos y ayudándolos a seguir el camino del Corazón de Jesús, según el carisma de S. Miguel Garicoits: "*Aquí estoy para hacer la voluntad de Dios*" en todos los acontecimientos de nuestra vida cotidiana. ■



PHAYAO • Seminario menor Ban Betharram

Después de la Segunda Guerra Mundial, en 1945 o 1946, el Sr. Praphit Thianvihan, médico militar y católico, se instaló en Phayao con su familia. Quería construir una escuela y una iglesia. La Iglesia local aceptó y puso un terreno a su disposición. El 9 de marzo de 1991, el sueño del Sr. Praphit se hizo realidad con la construcción de la Casa Ban Marina para las Hermanas del Sagrado Corazón de Jesús y María de San Sebastián (España). La casa abrió sus puertas para acoger a las jóvenes pobres, cristianas o no, para enseñarles costura y darles una educación básica. El P. Carlo Luzzi scj se convirtió en su sacerdote y pastor. El 9 de septiembre de 1991 comenzó la construcción de la casa de Ban Bétharram. El obispo de Chiang Mai, Mons. Joseph Sangwal, celebró una misa de acción de gracias el 1 de mayo de 1994 para su inauguración. La familia Thianvihan donó un terreno para construir una iglesia y una escuela profesional para enseñar mecánica a niños pobres.

El 1º de mayo de 1995, Ban Bétharram recibió a sus primeros alumnos de secundaria y se convirtió en un seminario menor bajo la dirección del P. Pierre Salla Scj. En 1999, el P. Raimondo Perlini reemplazó al P. Salla, que se encargaba del seminario de Sampran. Se construyó una iglesia dedicada a San Juan el Evangelista, y el P. Perlini fue en el primer sacerdote de la nueva parroquia. Ban Betharram capacitó a 20 niños durante los dos primeros años, que pasaron a ser 30 al año siguiente.

En el próximo semestre, en mayo, acogeremos y acompañaremos a 22 jóvenes estudiantes.

P. Bernard Suthon scj

tomado del expediente *Footprints of Betharram Missionaries*, Vicariato de Tailandia, 2021



Fin de semana vocacional “Vengan y vean”

Hno. Andrew Ferris scj

Inspirado en el tema del último Capítulo General, “Salir para compartir la misma felicidad” (del Manifiesto del Fundador), el Consejo de Vicariato de Inglaterra, junto con el Equipo de Animación Vocacional, se dispuso a realizar el proceso de discernimiento y de renovación en relación con la Animación Vocacional.

Este deseo fuerte quería promover una profundización de la cultura común de la vocación en cada comunidad del Vicariato.

El tema del Capítulo, basado en la Visitación de María a su prima Elizabeth, nos convida a salir para servir, así como a compartir el don y la belleza de la Espiritualidad del Sagrado Corazón de Jesús. Durante nuestras recientes Jornadas de Vicariato que hicimos juntos, incluida la Asamblea del Vicariato, los religiosos reiteraron su deseo de hacer un camino continuo de

reflexión y renovación sobre la Animación Vocacional dentro del Vicariato.

Otro aspecto importante entre los temas del Capítulo General de la Congregación fue compartir nuestra espiritualidad más profundamente, para permitir que más personas beban de la misma fuente del carisma betharramita. Una parte importante de este deseo de profundizar el ministerio de la propia vocación fue celebrar nuestro primer “Fin de Semana de Animación Vocacional”.

Inspirado por las palabras de Jesús en el Evangelio de Juan, “Ven y verás”, el Vicariato hospedó a tres jóvenes para que profundicen el don de la vocación a la vida religiosa. El fin de semana tuvo lugar en Shallowford House, el centro de retiros de la diócesis anglicana de Litchfield, y fue animado por el Hno. Andrew, responsable de la Animación Vocacional del Vicariato,



junto con el P. Wilfred, el Hno. Gerard y el P. Austin. Durante el fin de semana presentamos juntos los aspectos de nuestra Espiritualidad, en particular el Ecce Venio, el Aquí estoy del Sagrado Corazón de Jesús. Los que fueron recibidos durante el fin de semana también fueron introducidos a la vida y misión de la Congregación, tanto dentro de nuestro Vicariato como en la Región de Santa Miriam y la Congregación en general. También compartimos aspectos importantes de la vida de San Miguel, su deseo de responder al llamado del Corazón de Jesús. También reflexionamos juntos sobre los tesoros de la experiencia de la invitación de San Miguel a discernir la Voluntad de Dios en la vida diaria.

Fuimos muy apoyados por todos los religiosos del Vicariato, tanto en la promoción del fin

de semana, pero sobre todo con el don de la oración. Cada comunidad parroquial de la que somos responsables, Birmingham y Nottingham, también fue invitada a orar para obtener la bendición de Dios durante el fin de semana.

Mientras el Vicariato continúa este tiempo de renovación y discernimiento en relación con el ministerio de la Animación Vocacional, para compartir la fuente profunda de nuestra espiritualidad, damos gracias por las muchas formas en que ponemos en común este precioso don de la Vida Religiosa, a través de la vivencia cotidiana de la vida comunitaria, al apostolado de la pastoral parroquial y escolar a través de nuestra constante presencia y participación en Jornadas Vocacionales dentro de las escuelas, a menudo animadas junto con las Congregaciones Religiosas.

El deseo del Vicariato era que nos dedicáramos a compartir una cultura de la Vocación, a recuperar el deseo de hacer conocer la Espiritualidad de nuestra Familia Religiosa, acompañando a los

que desean discernir con nosotros el don de la Vocación Religiosa en nuestras Comunidades, en los lugares de acogida y de oración. ■



El archivo histórico en la Casa Madre

Roberto Cornara

archivista en la Casa General de Roma

Hace unas semanas tuve la oportunidad de visitar el archivo histórico de la Congregación que se conserva en Betharram. A petición del Superior de la Región San Miguel Garicoits, tomé conocimiento de lo que hay en ese archivo, para tener una idea de la mejor manera de organizar la conservación de esta parte del patrimonio de la Congregación.

Fue la oportunidad para reflexionar, una vez más, sobre el significado de un archivo, el por qué tenemos que mantener papeles viejos y polvorientos. La respuesta, por lo menos para mí, es muy simple: el archivo es nuestra historia, nuestra memoria; dice quiénes somos, nuestra identidad. A nadie se

le ocurriría conservar papeles viejos y polvorientos por el simple hecho de hacerlo, sino porque en ellos está la historia de la Congregación y de cada betharramita.

La dimensión "histórica" del hombre es, de hecho, su componente esencial, como lo es la dimensión espiritual, social, económica y política. El hombre, cada uno de nosotros, vive de historia, está hecho de historia: nuestros recuerdos, nuestro pasado, los recuerdos de nuestros abuelos, ciertos acontecimientos vividos en nuestras familias, marcan nuestro camino, forman nuestra cultura, nos guían en el presente y nos muestran el camino en nuestro acontecer haciéndonos futuro. No podemos



Conocer y preservar “nuestra” historia y “nuestra” memoria es, por tanto, indispensable e inevitable, para una correcta comprensión del presente y para un enfoque y una planificación más eficaces y valientes del propio futuro. Esto implica para nosotros una grave responsabilidad: lo que hemos recibido, lo que ha formado el carisma y la espiritualidad betharramita, la historia de la Congregación, es el bagaje de nuestro camino, que hemos recibido y que estamos llamados a transmitir. Conocer, preservar la historia y la memoria que nos pertenece es un deber de gratitud hacia aquellos que nos precedieron, con los cuales estamos en deuda; y al mismo tiempo impone la obligación “moral” de transmitir integralmente lo que hemos recibido a los que vienen después de nosotros.

En mi opinión, el archivo refleja todos estos pensamientos. Sin mencionar que los “papeles” y los “dossiers” son un patrimonio de la Congregación, que debe custodiarse como un bien precioso: entre los muchos expedientes que he abierto y examinado (¡12 armarios repletos!), la parte más relevante es ciertamente todo el material sobre San Miguel. Toqué con mis manos las cartas escritas de su propia puño y sus otros escritos. Pude ver el gran trabajo realizado por el p. Etchécopar para recoger decenas y decenas de testimonios sobre el Fundador. Pude ver cuánta estima tenían los obispos de entonces por el santo de Betharram, en los

ignorar la historia que cada uno de nosotros lleva consigo.

Esto es aún más evidente si queremos profundizar y aprender más sobre nuestro hoy, nuestra vida diaria. El presente, decía San Agustín, no es más que un estado, una dimensión del alma entre el pasado y el futuro. El presente, el hoy que vivimos tiene un significado porque hay un pasado vivido y una tensión hacia el futuro. Nuestro presente está entre estas dos dimensiones que lo preceden y lo siguen.

dos paquetes de cartas postulatorias enviadas a Roma para introducir su causa de beatificación y luego canonización. Todo ello me hizo reflexionar sobre la pasión, el cuidado y la atención con que los betharramitas del pasado copiaron todos sus escritos en más de cien cuadernos manuscritos. Y es con emoción y asombro que pude leer las dos *cartas apostólicas originales de beatificación (Pío XI) y canonización (Pío XII) de San Miguel*.

La devoción en relación al Fundador se manifiesta en otros documentos y

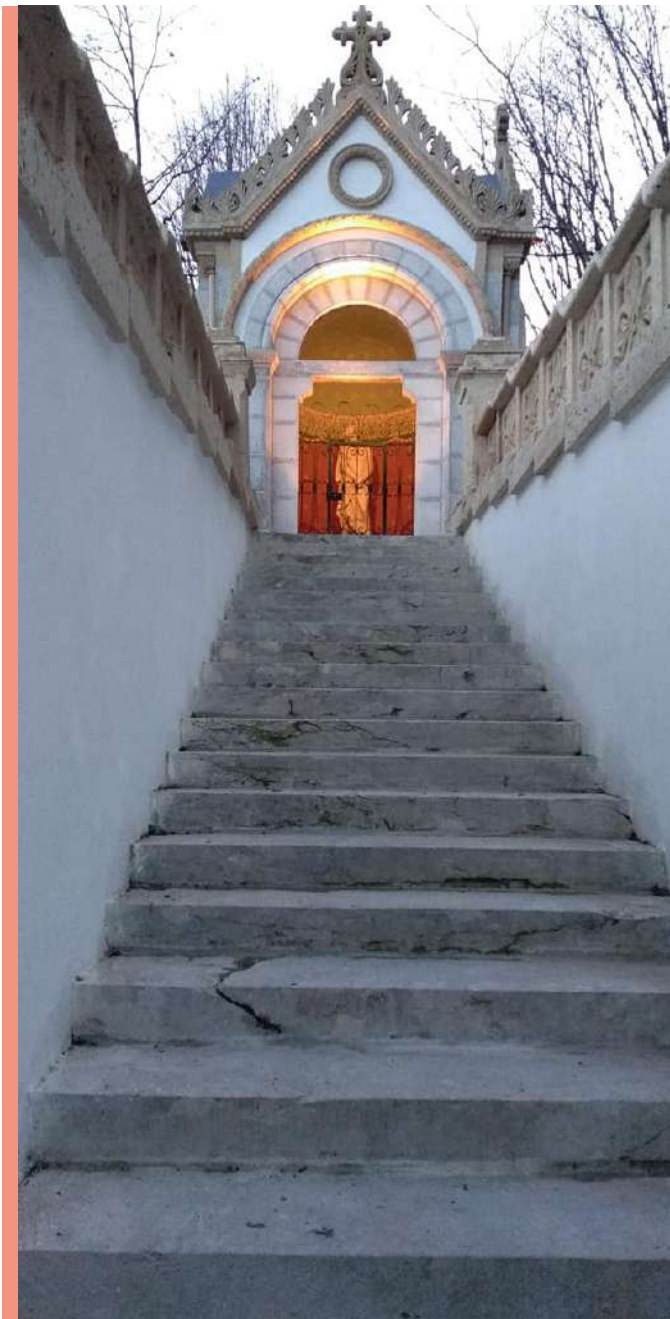
objetos conservados en el archivo de Betharram. Me impresionaron las tres cajas de metal que contienen la tierra que rodeaba la tumba del santo en la capilla de la Resurrección, "tierra bendecida" como dice un viejo folleto que estaba dentro... Para no hablar del fantástico y enorme poster de la película sobre San Miguel, *L'Athlète aux mains nues*...

Todo esto es un bien, un patrimonio de la Congregación, que tiene la obligación de cuidar y de conservar en el mejor de los modos posibles. ■





« Los Amigos de los Santuarios » en Betharram



La asamblea general de la Asociación «Amigos de los Santuarios» se celebró el sábado 11 de marzo en los espacios de acogida de la comunidad «Notre Dame» de Betharram. El P. Sylvain Dansou scj (Superior de la comunidad), el P. Reegan Vincent Raj scj y el P. Laurent Bacho scj (Vicario Regional) representaron a la Congregación. La Asociación cuenta con 43 miembros efectivos..

Los trabajo de restauración del Calvario ya llevan 4 años. Está en marcha la segunda fase de las obras (de la séptima a la décima estación). Presuntamente, las obras de esta segunda fase estarán terminadas a principios de junio. Sólo quedarán las obras de restauración de las últimas estaciones del 11 al 15.

De esta manera, el Vicariato quisiera celebrar este año el 150º aniversario del Vía Crucis que fue construido después de la Revolución Francesa e inaugurado el 14 de septiembre de 1873. ■



... la comunidad de la “Maison Etchecopar” en Saint-Palais

|
P. Joseph Ruspil, Hno. Emile Garat,
P. Arsène Noba

Los religiosos de la comunidad de Saint-Palais residimos en la calle del Palacio de Justicia y vivimos en la casa natal y familiar del P. Augusto Etchecopar. ¡Que les parece! Al pensar y reflexionar sobre ello, nos emocionamos. Los padres Gaspar Fernández, Philippe Hourcade y Beñat Oyhénart – por hablar sólo de hermanos contemporáneos – presentaron mejor que nosotros en sus escritos o conferencias la época y las experiencias significativas que pudo haber vivido el P. Augusto Etchecopar en esta casa familiar y en este municipio importante.

Hoy nos importa subrayar que el P. Augusto era muy cercano a su familia y a sus compatriotas. Su correspondencia muy fecunda y abundante atestigua de manera admirable los sentimientos de amor y de amistad para con sus familiares y su entorno.

En Saint-Palais, siendo joven, se dedicaba a los más jóvenes que él; ya asomaba claramente su preocupación

por dejarles un mensaje. Muy pronto, se fue pareciendo a San Miguel Garicoits, su futuro maestro. Por otro lado, como saben, San Miguel, vecino de Ibarre, a tan sólo 20 kilómetros, era más que cercano a la familia Etchecopar, especialmente al joven Evaristo, tío del P. Augusto. Cuando San Miguel pasaba por Saint-Palais con gusto visitaba la *Maison Etchecopar* y el presbiterio que, en esa época, estaba justo enfrente. Así, San Miguel mataba dos pájaros de un tiro. Estacionaba allí su carruaje como podía, igual que hacemos nosotros...

¡Cómo dissociar al P. Augusto de San Miguel! Los dos nos dejan unas huellas luminosas. La nueva directora del colegio Etchecopar habla sinceramente del P. Augusto y de los Padres y Hermanos de Betharram, en su establecimiento (y eso fue retomado en la prensa local). Durante el año 2021 (Año Etchecopariano), con ocasión de un encuentro abierto al público y a las parroquias de los alrededores,

los Padres Philippe Hourcade y Beñat Oyhenart, nacidos en Saint-Palais, nos hablaron del P. Augusto y los escuchamos con mucho interés.

Y nosotros hoy, como comunidad de religiosos de Betharram en Saint-Palais, intentamos y tratamos de vivir, como todos los demás, fielmente el proyecto y el carisma evangélico de San Miguel y del P. Augusto: el Hno. Emile Garat scj con su trabajo de empleado en un supermercado; los Padres Arsène Noba y Joseph Ruspil scj con sus actividades pastorales en parroquia y en la pastoral juvenil así como en las asociaciones humanitarias. Queremos vivir cerca de la gente; esta cercanía se manifiesta también en la apertura de la casa a un pequeño grupo que, todos los jueves, viene a meditar y a compartir la Palabra de Dios del domingo. Además, Emile acompaña a los Jóvenes Minusválidos como capellán en el Servicio diocesano correspondiente y también en la ciudad.

La comunidad tiene también el encargo de organizar y animar la peregrinación a Ibarre junto con la Asociación de los "Amigos de San Miguel". Todo eso lo vivimos y lo compartimos en las reuniones y en la oración comunitaria. Así como el P. Augusto hizo progresar la obra de San Miguel, nuestra misión va en ese sentido, por supuesto, con la gracia del Espíritu Santo.

¿Por qué esa preocupación por la cercanía con la gente, los pobres, los enfermos y los que tienen buena salud?

Los Padres Garicoits y Etchecopar nos dieron el ejemplo con el impulso evangélico del "Aquí estoy". El Concilio Vaticano II, nuestro Papa Francisco y nuestra familia religiosa nos recuerdan que "*el Espíritu de Dios nos precede, en cada ser humano que es hijo de Dios*". Nos parece vital y esencial escuchar, en primer lugar a todas las personas que encontramos: es una opción prioritaria, para nosotros porque en cada ser humano, hijo de Dios, habita una parte de verdad. Nuestra misión de evangelizar y de anunciar la Buena Noticia de Jesús atraviesa y pasa por toda esa red de relaciones humanas.

Queremos colaborar – lo más posible – con los colaboradores locales a nivel de la sociedad, así como con los de la Iglesia: laicos, religiosos y sacerdotes.

La casa Etchecopar fue regalada a Betharram por un argentino de la familia que la había heredado; los Hermanos y los Padres de Betharram, dentro de poco celebrarán los 100 años de residencia allí. El primero fue el P. Larramendy, con un temple parecido al de nuestro fundador. El también dejó una huella importante, fue muy apreciado y querido. No nos faltan guías y testigos que alimentan nuestra fe, nuestra esperanza y nuestro entusiasmo. ■

■ El 20 de febrero de 2023, el Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica concedió **el indulto de salida de la Congregación al P. Shaju Paul Kalapurakkal Paily (India)**. El P. Shaju será acogido por Mons. Mar Sebastian Pozholiparambil en la Diócesis de Hosur.

Reunión del Consejo General de los días 30 y 31 de marzo de 2023:

■ El Superior General, con el parecer de su Consejo, aprobó **el nombramiento del P. Jean-Paul Kissi Ayo como Maestro de los escolásticos del Escolasticado Regional de la Región SMG** en Adiapodoumé para un segundo mandato a partir del 1 de abril de 2023.

■ El Superior General, con el parecer de su Consejo, aprobó los siguientes nombramientos:

- **el P. Glecimar Guilherme Da Silva scj** como **Superior de la Comunidad de Paulinia-Vila Matilde** (Región PAE, Vicariato de Brasil) para un primer mandato, a partir del 1 de abril de 2023.
- **el P. Juan Pablo García Martínez scj** como **Superior de la Comunidad San Juan Bautista di Buenos Aires** (Región PAE, Vicariato de Argentina-Uruguay) para un segundo mandato, a partir del 25 de abril de 2023.
- **el P. George Mathew Korandakkatte scj** como **Superior de la Comunidad de Droitwich** (Región SMJC, Vicariato de Inglaterra) para un segundo mandato, a partir del 12 de abril de 2023.

■ En virtud del Rescripto del Santo Padre de 18 de mayo de 2022⁽¹⁾, y no obstante lo dispuesto en el artículo 276 de la RdV, el Superior General, P. Eduardo Gustavo Agín Scj, con el consentimiento de su Consejo, ha nombrado:

- **el Hno. Ismael Cristian Romero scj** como **Superior de la Comunidad de Paso de los Toros** en Uruguay (Región PAE, Vicariato de Argentina-Uruguay) para un primer mandato, a partir del 1 de abril de 2023.

(1) Con este rescripto, el Santo Padre Francisco autorizó a la Congregación para los Institutos de vida consagrada y a las Sociedades de vida apostólica a derogar el canon 588.2 del Código de derecho canónico. Según este rescripto, corresponde ahora al Moderador supremo de un instituto religioso clerical o de una sociedad clerical nombrar como superior local a un miembro no clérigo, con el consentimiento de su Consejo.

■ El Superior General, con el consentimiento de su Consejo,

...admitió a la profesión perpetua:



**el Hno. Emmanuel
Assanvo AGNINAM**



**el Hno. Hyacinthe
Akpa N'CHO**



**el Hno. Jean-Claude
DJIRAUD**

(Hermanos de la Región SMG, Vicariato de Costa de Marfil)

...presenta al Ministerio diaconal:

el Hno. Stephen Raghu (Región SMJC, Vicariato de la India). La ordenación está prevista para el 31 de mayo próximo.

...presenta al Ministerio presbiteral:

el **Diácono Sergio Leiva** (Región PAE, Vicariato del Paraguay). La ordenación tendrá lugar el próximo 9 de julio en Ciudad del Este;

el **Diácono Fulgence N'Guetta Oi N'Guetta** (Región SMG, Vicariato de la Costa de Marfil), **bajo reserva de una dispensa** por parte del Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, dado que no habrán transcurrido más de seis meses entre la ordenación diaconal y la ordenación presbiteral prevista el 8 de julio en Yopougon (Costa de Marfil), como prevé en cambio el Derecho canónico (§ 1031).

■ El Superior General, con el consentimiento de su Consejo, **autoriza la compra de una casa situada en Nottingham como lugar de residencia de la comunidad** encargada de dos parroquias en Nottingham y de una parroquia en Clayton (Región SMJC, Vicariato de Inglaterra).

Nos acercamos al aniversario de los cien años de la **beatificación** del Siervo de Dios, Miguel Garicoits. El primer superior de la «Congregación de los Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús de Betharram» fue declarado beato por Pío XI el 10 de mayo de 1923, día de la ascensión de ese mismo año.

Debido a la causa de canonización, el P. Auguste Etchécopar recogió numerosos testimonios y entregó también el suyo para el proceso ordinario de Bayona (Francia). Su relato se desarrolla en 16 capítulos, incluyendo el capítulo 13 titulado:

De fama sanctitatis in vita



[...]

« Durante el tiempo que pasé con el Siervo de Dios, asociado a su vida y a sus tareas cotidianas, tuve constantemente la más alta estima y la mayor veneración por su persona, por sus virtudes y por sus méritos extraordinarios; Nunca dudé que había en él una especie de perfección constante muy por encima de lo común; Estoy firmemente convencido de que tal era la opinión común entre quienes lo conocieron.

Pero fue sólo después de su muerte, cuando repasé los detalles de su vida, analicé sus obras y sus virtudes, cuando leí más a fondo sus cartas, recogí sus impresiones y testimonios, que me dije: ¡Es un santo! Y agregaría algo más: entre las personas que he visto desde entonces testimoniando su admiración por el Siervo de Dios y rezando junto a su tumba, varias me dijeron que, ya en vida, lo consideraban un santo.

Creo poder afirmar que, en vida del Padre Garicoits -tanto dentro como fuera de su Congregación-, la estima por su extraordinaria virtud fue general e incluso unánime; lo que no impide que algunos de sus subordinados le reprochen, a veces, ciertas imperfecciones, como su vivacidad, un mayor tono de voz en los momentos de silencio, despreocuparse un poco de la administración, e incluso por ciertas opiniones que tenía sobre la organización de la Familia Religiosa, especialmente en lo que se refiere a los votos.

Es bueno señalar aquí que los opositores a la introducción de los votos en la Congregación de Betharram, basándose exclusivamente en las disposiciones del Concilio de Letrán, sin tener en cuenta la práctica más que secular de la Santa Sede, pretendían que uno no podía hacer estos votos -ni siquiera a prueba con permiso del Ordinario- sin contar con la autorización previa de la Santa Sede.

Ya he señalado que el Padre Garicoits sólo había aceptado estas Constituciones – me lo dijo personalmente – con la intención determinada de ir acercándose paulatina y regularmente a la perfección del derecho común, a medida que las circunstancias lo permitieran. ■



Societas S^{mi} Cordis Jesu
BETHARRAM

Casa General

via Angelo Brunetti, 27
00186 Roma - Italia

Teléfono +39 06 320 70 96

Email scj.generalate@gmail.com

www.betharram.net